

INVESTIGAN POSIBLE ABUSO DESHONESTO EN FLORES

## Denuncian a un cura por tocar a dos alumnas de un colegio católico

El sacerdote denunciado está a cargo de la parroquia Santa Clara

- Los casos habrían ocurrido hace dos semanas
- Los padres de las chicas, de 12 y 13 años, hicieron la denuncia
- En la curia dicen que están investigando

Los padres de dos alumnas de un colegio católico de Flores denunciaron a un sacerdote por haber manoseado a sus hijas. Y ahora en el caso está interviniendo un juzgado de menores. Algunas alumnas de esa escuela contaron ayer que el cura solía tener actitudes "no santas" hacia ellas.

Según dijo Gustavo Schiuma, papá de una de las nenas supuestamente manoseadas por el sacerdote, los casos denunciados ocurrieron hace dos semanas. Era un martes, recordó ayer, parado en la puerta de la escuela. Ese día, su hija de 12 años, junto a unas 10 compañeras del Instituto Monseñor Stillo —en Zuviría 2660— se quedaron a almorzar en un salón de la parroquia que está enfrente del colegio.

"Como ese día tienen gimnasia y les quedan los horarios cortados, las chicas se quedan comiendo en la parroquia", empezó a contar Schiuma. Según él, ese día, apareció en el salón el sacerdote Carlos María Gauna, a cargo de esa parroquia —Santa Clara— y representante legal del instituto. Los chicos del colegio (mixto) le dicen "Charlo" y tiene alrededor de 45 años.

De acuerdo a lo que denunció Schiuma, cuando una de las chicas que estaban almorzando se levantó a servirse un vaso de gaseosa, "el cura pasó por su lado y le tocó la cola". Dicen que la chica supuestamente manoseada por el párroco le recriminó lo que acababa de hacerle. "Padre, qué hace, me está faltando el respeto", contaron que le dijo la adolescente, de 13 años. A lo que el cura habría respondido: "Es una jodita".

El grupo se fue de la parroquia a la clase de gimnasia. Pero pocos minutos después habría ocurrido otro episodio similar al anterior. Esta vez, con la hija de Schiuma y adentro de la escuela.

Según denunció Schiuma ante la Policía, cuando su hija fue a pagar la cuota en la administración, el cura habría aprovechado para manosearla también a ella. "Mi hija me contó llorando que la abrazó y le tocó la cola", dijo Schiuma a **Clarín**, temblando de rabia. Enseguida, las chicas —que están en primer año del secundario— se habrían quejado al director de estudios Rubén Mercali. Y éste les habría dicho que hablaría con el cura y que **no comentarán nada** "para no generar un chusmerío".

Todo comenzó a ventilarse varios días después, cuando una de las chicas le contó a su hermano lo que había pasado con el párroco. Así se enteraron los padres de las menores. "Mi hija primero me negó todo porque eso era lo que les había dicho el director de estudios", contó Schiuma.

Preocupados, cinco padres se reunieron con las autoridades de la escuela. Pero las familias de las dos adolescentes involucradas directamente decidieron hacer **una denuncia** en la comisaría 38. En la seccional, ayer confirmaron que ya se había abierto una causa en el Juzgado de Menores Nro. 6, a cargo de Adriana Leiras, por **abuso deshonesto**. Y ahora el cura no puede pisar el colegio.

En el canal de cable TN, un vocero de la Curia porteña aseguró que estaban **sorprendidos**. "Esta persona tiene muchos años de sacerdocio y nunca

hubo una queja". Y agregó: "Que los padres se queden tranquilos porque estamos investigando lo que pasó". Poco después se conoció la vir tual intervención del colegio por el arzobispado de Buenos Aires y el apartamento provisional del sacerdote acusado. La situación del cura será resuelta por el arzobispo porteño, monseñor Jorge Bergoglio, que llegó ayer de Roma, donde participó de una asamblea de cardenales.

Ayer, los chicos del instituto católico estaban alborotados y ensayaron una protesta en la puerta de la escuela. Algunos padres fueron a ver qué pasaba. Y las opiniones empezaron a **dividirse**: algunos defendían el colegio y al cura, otros aumentaban la sospechas sobre el cura.

Entre los alumnos, la opinión parecía más unánime. "Esto ya se veía venir porque este chabón (por el cura) es muy zarpado", dijo una chica de tercer año, con el pelo cortado como Natalia Oreiro. "Siempre que te veía te tiraba una manito o te daba un beso acá", agregó su compañera señalando la comisura de los labios.

"Al cura le gusta jugar a la "mano chirlera", sobre todo con las nenas de primaria", contó otra adolescente. "Les dice a las nenas "cuidado que vino la mano chirlera" y les da palmaditas en la cola. De paso las manosea", concluyó, tirando una bocanada de humo del cigarrillo negro.

Ninguna autoridad del colegio quiso hablar con la prensa. Un preceptor dijo al pasar que "dentro de la escuela, no pasó nada". Y el director de la primaria, Javier Chiaparo, respondió: "Lo único que hay es la denuncia de unos padres. Nada más".